



Roma, 15 de diciembre de 2024



Y sucedió que, cuando los ángeles se marcharon al cielo, los pastores se decían unos a otros: «Vayamos, pues, a Belén, y veamos lo que ha sucedido y que el Señor nos ha comunicado». Fueron corriendo y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que se les había dicho de aquel niño. (Lc 2, 15-17).

Feliz Navidad y próspero Año Nuevo 2025

A los Rogacionistas
A la familia del Rogate

Queridos hermanos,

os llegan mis saludos fraternos y mis buenos deseos en estos últimos días del tiempo de Adviento, mientras anticipamos en nuestros corazones la alegría del encuentro con el Niño Jesús que viene a entregarse a cada uno de nosotros, para darnos su paz, como anunciaron los Ángeles: *en la tierra paz a los hombres de buena voluntad*.

Somos amados por Dios que es Amor y el Verbo de Dios que se hizo hombre como nosotros, para transmitirnos, en su Espíritu, el amor que nos permite vivir en la verdadera paz.

Este mismo año, en varios Países, un número considerable de nuestros hermanos y hermanas perecen o sobreviven en terribles conflictos anhelando y suspirando la paz.

No podemos permanecer indiferentes, porque nuestro encuentro con el Niño Jesús no sería verdadero, auténtico, si no se realizara también espiritualmente con todos nuestros hermanos, y particularmente con los que sufren.

Los Magos y los Pastores trajeron al Niño Jesús sus dones; el Verbo de Dios que se hizo hombre para salir a nuestro encuentro, para unirse totalmente a nosotros en el misterio de su muerte y resurrección, espera de nosotros el don de nosotros mismos, de nuestras personas que quieren unirse a él, para compartir su misión. Así lo profesamos al ser lavados y consagrados en el Santo Bautismo.

Nuestra misión, nuestro apostolado, hoy nos ve inmersos en tantas dificultades y angustias, que a veces parecen oscurecer el horizonte y tensar nuestra esperanza.

El Papa Francisco, precisamente por este motivo, ha querido que el Año Jubilar 2025 se abriera en la víspera de la Santa Navidad, que tiene por tema «Peregrinos de la esperanza», y que llama la atención sobre la importancia de la peregrinación como metáfora del camino de la vida, camino de esperanza hacia la redención y la paz interior.

El evangelista San Lucas nos cuenta que los pastores, llegados a Belén, «encontraron a María, a José y al niño», en una condición de gran pobreza, pero también de gran paz y alegría. El camino de la Sagrada Familia de Nazaret estuvo siempre marcado por dificultades y sufrimientos abrazados, sin embargo, con gran paz, alegría y comunión en el Espíritu, en obediencia a la voluntad del Padre.

En nuestro apostolado, conociendo la gran crisis que atraviesa hoy la familia, estamos invitados a mirar al modelo luminoso de la Familia de Nazaret. Queremos pedir el don del Espíritu, que es amor y comunión, para ser heraldos y testigos de la fraternidad en nuestras comunidades religiosas. Esto será posible si también «encontramos» a María y José y al Niño Jesús.

En esto, en el nuevo año que se abre, nos ayudará también la Carta Encíclica del Papa Francisco «Dilexit nos», sobre el amor humano y divino del Corazón de Jesucristo, que nos ayudará a penetrar en la riqueza espiritual de nuestro carisma; sobre todo, viviremos el Año Santo como peregrinos que ponen su esperanza en confiarse al amor compasivo y misericordioso del Corazón Eucarístico de Jesús.

En el itinerario hacia el Año Centenario del nacimiento al Cielo de San Aníbal María Di Francia (1927), particularmente acompañados por nuestro santo Fundador, 2025 será para nosotros el Año de la Juventud de la Familia Rogate.

En el año que ahora termina hemos tenido la fusión de la Congregación de la Pequeña Misión para los Sordos en nuestra Congregación. Bendicimos al Señor que nos ha dado estos nuevos Hermanos.

Nuestra Congregación, a pesar de las dificultades del camino, ha ensanchado su tienda y ha dado a la Iglesia un nuevo obispo en la persona del P. René Ramírez.

En el nuevo año, a mitad del mandato del Gobierno General, abriremos el procedimiento para el próximo Capítulo General, tendremos la renovación de los Gobiernos de la Casi-Provincia de Santo Tomás y de la Casi-Provincia de San José; tendremos también la unificación de las dos Provincias italianas. En el 75° aniversario de la presencia de la Congregación en Brasil, celebraremos allí, en octubre, la Conferencia de Superiores de Circunscripción.

Deseamos, con la Familia del Rogate y, en particular, con las hermanas Hijas del Divino Celo, caminar juntos. Si el compartir fraterno es la condición necesaria para nuestra vida comunitaria y nuestro apostolado, ello constituye un impulso suplementario cuando se extiende en colaboración a nivel de la Familia del Rogate.

Compartimos la riqueza de conocimientos de nuestro santo Fundador, para profundizar en la comprensión del carisma y de la espiritualidad; según las oportunidades en conferencias, jornadas de estudio, seminarios, presenciales o en línea, participamos en iniciativas destinadas a la formación inicial o a la formación permanente; colaboramos, cuándo y cómo sea posible, en el acompañamiento de nuestros Laicos; promovemos juntos la pastoral vocacional y las Asociaciones históricas, en particular la Unión de Oración por las Vocaciones y la Unión Sacerdotal de Oración por las Vocaciones.

Vivamos juntos, cuando y como sea posible, los importantes nombramientos de nuestras instituciones, a nivel general, de circunscripción y local, como signo de pertenencia a una verdadera Familia carismática. Caminemos juntos, pues, hacia las citas que nos esperan.

Pidamos al Niño Jesús, que viene a habitar entre nosotros, a su Madre, la Inmaculada Virgen María, y al glorioso Patriarca San José, que bendigan nuestro camino.

Que nuestro Padre Fundador, San Aníbal María Di Francia, nos imparta a todos este espíritu de sinodalidad, como el mejor regalo para una Feliz Navidad y un Próspero Año Nuevo 2025.


P. Bruno Rampazzo, R.C.J.
Superior General